



TERRITORIO Y CARTOGRAFÍA. PAISAJES E INTERPRETACIONES. IMÁGENES GRÁFICAS, CARTOGRÁFICAS Y LITERARIAS: EL CASO DE CÁDIZ

TERRITORY AND CARTOGRAPHY. LANDSCAPES AND INTERPRETATIONS. GRAPHIC, CARTOGRAPHIC AND LITERARY IMAGES: CADIZ AS A CASE STUDY

Pilar Chías Navarro

Los estudios sobre la construcción del territorio y el paisaje están estrechamente vinculados con el patrimonio cultural, tanto tangible como intangible o 'vivo'. A través de ellos, el propio ámbito geográfico se convierte en un recurso patrimonial conformado por un conjunto de fenómenos y procesos, de hitos y relaciones, que constituyen su auténtica memoria. Aplicando la máxima de 'conocer-analizar-actuar', estos estudios resultan fundamentales y previos ante cualquier actuación a diferentes escalas; y en este proceso de conocimiento, el papel de la cartografía, de la fotografía y el dibujo, de las vistas y los cuadros, como conjunto de imágenes objetivas y subjetivas, resulta imprescindible en unión a los testimonios escritos u orales. El entorno de la Bahía de Cádiz se ha elegido como ejemplo, por su gran riqueza y singularidad desde el punto de vista patrimonial.

Palabras clave: Cartografía, Imágenes del territorio y del paisaje, Patrimonio Cultural, Cádiz-España

The studies on the construction of territory and landscape are closely related to the tangible and the intangible or 'living' Cultural Heritage. Through all of them the geographical area turns into a Cultural Heritage itself, composed by an ensemble of phenomena and processes, of landmarks and relationships, that configure its real memory. According to the motto 'knowing-analyzing-acting', these studies are essential and previous to achieve any intended work at every scale.

In this process the set composed by cartography, photographs and drawings, views and paintings, plays an essential role together with oral and written testimonies. The Bay of Cadiz is proposed as the case study, due to its rich outstanding Cultural Heritage.

Keywords: Cartography, Territorial and Landscape Images, Cultural Heritage, Cadiz-Spain



Introducción

Hace casi una década, el profesor Seguí (2003) inició una serie de reflexiones sobre los modos de dibujar la arquitectura, basadas en aproximaciones desde las posiciones que se van adoptando durante el proceso del proyecto; resultó una clasificación de los dibujos de arquitectura que consideraba desde las ensoñaciones y abstracciones hasta las descripciones proporcionadas por los dibujos de comunicación o de obra que dejan poco espacio a la imaginación. Centrado esencialmente en la escala arquitectónica, hasta ahora no se había abordado su capacidad de traslación a otras escalas, y en concreto a la geográfica.

El presente artículo expone una metodología de investigaciones desarrolladas a escala territorial y del paisaje, en las que se han utilizado aquellos modos de dibujar como resultado de múltiples enfoques, abarcando desde lo subjetivo a lo objetivo.

Para ello es necesario en primer lugar definir los conceptos de ‘territorio’ y de ‘paisaje’.

Podemos establecer que hablar de territorio supone efectuar un acercamiento desde un punto de vista objetivo a los diferentes fenómenos –elementos– que existen en un ámbito geográfico determinado, y que la cartografía –mapas, planos y cartas náuticas– describe y sitúa con la mayor precisión disponible, manteniendo en todos los casos las esenciales relaciones topológicas que existen entre ellos.

Sin embargo, para el ilustre geógrafo Manuel de Terán el paisaje era la traza de elementos, y otros autores como Javier Maderuelo lo han definido como “un constructo, una elaboración mental que los hombres realizamos a través de los fenómenos de la cultu-

ra [...] en cuanto constructo cultural es algo que concierne muy directamente al individuo, ya que no existe paisaje sin interpretación” (Maderuelo 2005, pp. 17 y 36). Por tanto, hablar de paisaje implica efectuar una aproximación subjetiva y tamizada por el contexto cultural de quien lo hace.

Territorio y paisaje conforman un microcosmos de descripciones objetivas y de apreciaciones subjetivas que, como veremos, se remontan a la Antigüedad.

Una vez establecidos los criterios a utilizar, queda definir el ámbito sobre el que se van a aplicar, y para ello he elegido el conjunto de los territorios que conforman la Bahía de Cádiz –entre la desembocadura del Guadalquivir por el norte y las ciudades romanas de *Baelo Claudia* por el sur y *Hasta Regia* por el este–, ya que constituyen un ámbito singular en el que perviven desde la Antigüedad unas relaciones muy particulares forjadas entre las actividades humanas y el soporte geográfico (Chías y Abad 2011).

Aproximaciones objetivas: la cartografía y la descripción del territorio

Este ámbito geográfico se puede considerar como un *palimpsesto* en el que, a través de la superposición de escrituras a lo largo del tiempo, es posible leer el pasado del territorio desvelando el sutil entramado de relaciones que en él se han ido entretejiendo. Una lectura atenta de los trazos del *palimpsesto* no sólo proporcionará las claves para el estudio de la evolución histórica de aquél, sino también las pautas para proponer futuras actuaciones, pues desde este enfoque el territorio de la Bahía se convierte en un auténtico archivo histórico.

Introduction

Almost a decade ago professor Seguí (2003) started a research on the ways of drawing the architecture, that was based upon the stages of a design process. As a result, he classified the drawings according to the different situations that could be taken along the whole process: from the abstract fancy sketches, to the descriptions proposed in the final phases that serve to communicate the project and even to its construction. Seguí's research focused mainly on the architectural scale, and the possibilities of its application to other scales, such as the geographical, has not been yet explored.

This article shows the methodology that we are applying in our researches both at a territorial and a landscape scales, where the different ways of drawing have been used as a result of the various approaches, in the context of the subjective as well as in sphere of the objective practice.

Firstly we will define the concepts of ‘territory’ and ‘landscape’.

The idea of territory implies to make an approach to the different features of a geographic area from an objective point of view; the cartography –maps, plans and nautical charts– depicts and locates accurately each one of those items, always keeping the essential topological relationships created within them.

To the outstanding geographer Manuel de Terán the landscape was a set of interwoven elements; other authors as Javier Maderuelo recently defined it as “a construct, a mental drawing up made by men by means of the cultural phenomena [...] as a cultural construct is something that concerns directly the individual, as there is no landscape without interpretation” (Maderuelo 2005, pp. 17 y 36).

Thus, to speak about landscape implies to make a subjective approach, that will be influenced by the personal cultural context.

Both territory and landscape make up a microcosmos of objective descriptions and subjective appraisals that, as we will see, come from the ancient times.

Once the main criteria are fixed, we must define their application area. The case study will be the area of the Bay of Cadiz within the mouth of the river Guadalquivir in the north, and the Roman towns of *Baelo Claudia* in the south, and *Hast Regia* in the east. Those territories make up a singular area, where the



still surviving relationships between the human activities and the geographic contexts can be studied. Most of them were created along the history, and some began in the Antiquity (Chías and Abad 2011).

Objective approach: cartography and land description

This geographical area can be considered as a *palimpsest*, where the different handwritings have been superposed along the centuries. It is now possible to read the past on it, as well as to unveil the subtle framework of its relationships. A watchful reading of each one of the lines on the *palimpsest* will provide the keys to the study of the land's historical evolution, but also the guidelines to promote future actions. From this perspective, the Bay of Cadiz becomes a real historic archive.

Phenomena, processes and consequences

From an objective point of view, the territories of the Bay are the consequence of a series of phenomena and processes that developed in them along the centuries, with a variable degree of continuity and intensity. According to their origins, they can be gathered into two main groups: these due to nature, and these due to man's activities.

Phenomena and processes have characterized the changing face of the geographic context, and have modified its morphology in an essential way until even being unrecognizable. This situation was frequently described by the writers from time immemorial:

In the old days, it's taken for sure that near the isle of Cadiz existed some little islands named Afrodísias; according to Strabo, one of them [had] extremely fresh and enjoyable grasslands... was called Erythia or Island of Juno and belonged to the inhabitants of Cadiz, where they possessed lots of gardens and recreation estates for their pleasure and relax, and if it wouldn't be sure that these islands Afrodísias have flooded into the sea without leaving a trace of their location, I think it could be Erythia the one of Sancti Petri, because distances fit and its pastures are as good as those of the referred properties.

Agustín de Horozco, ca. 1589, *Compendio de la antigüedad y población y primeros moradores de la Isla y Ciudad de Cádiz con lo demás esencial en ella sucedido en todas las edades pasadas hasta el año mil quinientos y ochenta y nueve* (Horozco 1956, p. 43)

Fenómenos, procesos y consecuencias

Desde un punto de vista objetivo los territorios de la Bahía son la consecuencia de una serie de fenómenos y procesos que se han desarrollado sobre ellos a lo largo del tiempo con mayor o menor continuidad e intensidad, y que se pueden agrupar por su origen en dos grandes grupos: los naturales y los que se deben a la acción del hombre. Fenómenos y procesos han caracterizado la condición cambiante del soporte geográfico y han llegado a alterar su morfología de modo sustancial hasta hacerlo irreconocible, como también constatan las fuentes escritas.

Cerca de la isla de Cádiz se tiene muy por cierto y averiguado que antiguamente hubo unas pequeñas isletas nombradas Afrodísias de una de las cuales cuenta Estrabón tanto frescor y vicio en la hierba... Erythia o isla de Juno llamaban a esta isla y era de los vecinos de Cádiz, donde tenían muchos jardines, heredades y casas de recreación para su placer y descanso, y si no se tuviera por opinión común que estas islas Afrodísias han desaparecido y anegándolas el mar sin que se atine con la parte donde fueron, me parece pudiera ser la Erythia ésta de Sancti Petri, porque la distancia en que dista esta isla es la que afirman tuvo aquélla y porque la hierba que en ella hay es poco menos que la propiedad referida para el ganado que la pasta. Agustín de Horozco, ca. 1589, *Compendio de la antigüedad y población y primeros moradores de la Isla y Ciudad de Cádiz con lo demás esencial en ella sucedido en todas las edades pasadas hasta el año mil quinientos y ochenta y nueve* (Horozco 1956, p. 43)

Por otra parte, lejos de desarrollarse independientemente, la actividad natural y la antrópica se han interrelacionado hasta tejer una historia conjunta del territorio que llega hasta nuestros días (Fig. 1).

1. Manuscrito español, 1613: *Planta general de la ciudad de Cádiz y su baía (sic)*. Institut Cartogràfic de Catalunya (Barcelona, España).

1. Spanish manuscript, 1613: *Planta general de la ciudad de Cádiz y su baía (sic)*. Institut Cartogràfic de Catalunya (Barcelona, Spain).

Un lugar de lugares: hitos, nombres, relaciones

Los hitos y sus interrelaciones, creados y contruidos a lo largo de la historia, han dado nombres y significados a determinados ámbitos del territorio, otorgándoles la condición de lugar. De acuerdo con el artículo 8 de la Carta de Florencia un lugar histórico, es un “entorno específico asociado con un hecho memorable, con un mito ilustre, con un combate épico, o como motivo de un cuadro famoso” (ICOMOS 1993, p. 375).

Este entramado espacio-temporal que se va estructurando sobre un territorio tiene su origen frecuentemente en un suceso histórico –como la necesidad de elementos defensivos frente un ataque, por ejemplo– o en una voluntad política concreta –como la fundación de una ciudad como San Carlos, la construcción de un hito geográfico y visual de primer orden como el Observatorio Astronómico de Cádiz, o la creación de un sistema óptico o sonoro de señales (campanas, sirenas, atalayas y faros) dispuestos estratégicamente a o largo de la Bahía (Fig. 2)– y que han quedado en la memoria del territorio formando parte de su patrimonio intangible, como acreditan numerosos testimonios orales y escritos:

Trescientos Zenetes eran?
deste rebato la causa;?
que los rayos de la luna?
descubrieron las adargas;
Las adargas avisaron?
a las mudas atalayas,
las atalayas los fuegos,?
los fuegos a las campanas;

...

Luis de Góngora: Romance “Servía en Orán al Rey” (1587)

Pero otras veces es el resultado de un proceso dilatado en el tiempo que ha ido dando significados a los luga-



1

res –como sucede con la materialización de las vías de comunicación terrestres o las rutas marítimas, cuyos orígenes se remontan muchas veces a la época fenicia o romana, y que han sido reutilizadas por las culturas y civilizaciones posteriores.

Desde esta perspectiva integral y como se puede comprobar, tanto los fenómenos y los procesos, como los hitos y las relaciones fraguados en el espacio y en el tiempo han ido configurando los diferentes contextos (Elden, Gregory y Sevilla 2011, p. 94) que aún hoy es posible rastrear sobre el terreno, pero que también aparecen reflejados en la abundante documentación

histórica y en las variadas aportaciones que proporciona la imprescindible colaboración interdisciplinar.

Aproximaciones subjetivas: Paisajes e interpretaciones

Como experiencia subjetiva, todo paisaje es una singularidad absoluta y única: nunca se percibe de igual manera un mismo paisaje, y de él existen infinitas lecturas y expresiones.

Desde un punto de vista subjetivo, son numerosas las imágenes de los paisajes de la Bahía que se han elaborado a lo largo de siglos: a veces fruto de la experiencia, frecuentemente de la fan-

On the other hand, far from developing separately, both the natural and the anthropic activities were interrelated, weaving a combined history of the territory that continues to this day (Fig. 1).

A place of places: landmarks, names, relationships

The landmarks built along the centuries gave name and meaning to some particular places, thus granting them the status of 'site'. According to article 8 of the *Chart of Florence*, an historical place is "a specific environment that is associated to a memorable fact, to a famous myth, an epic combat, or is the motif of a celebrated picture" (ICOMOS 1993, p. 375). The origin of the space-time framework that structured a territory used to be an historical fact –as the need of defence- or a political



Isla de León

Castillo

Puerto real

el Salado

Vaya

Cádiz

Las pueras

Puerto Camp

Verde

man gorka

Puerto

Torre de S. Catalina

Puerto S. Maria

Fuente

S. Catalina

la ver meñ

el diamante

las cañuelas

cañales

S. Catalina

S. Sebastian

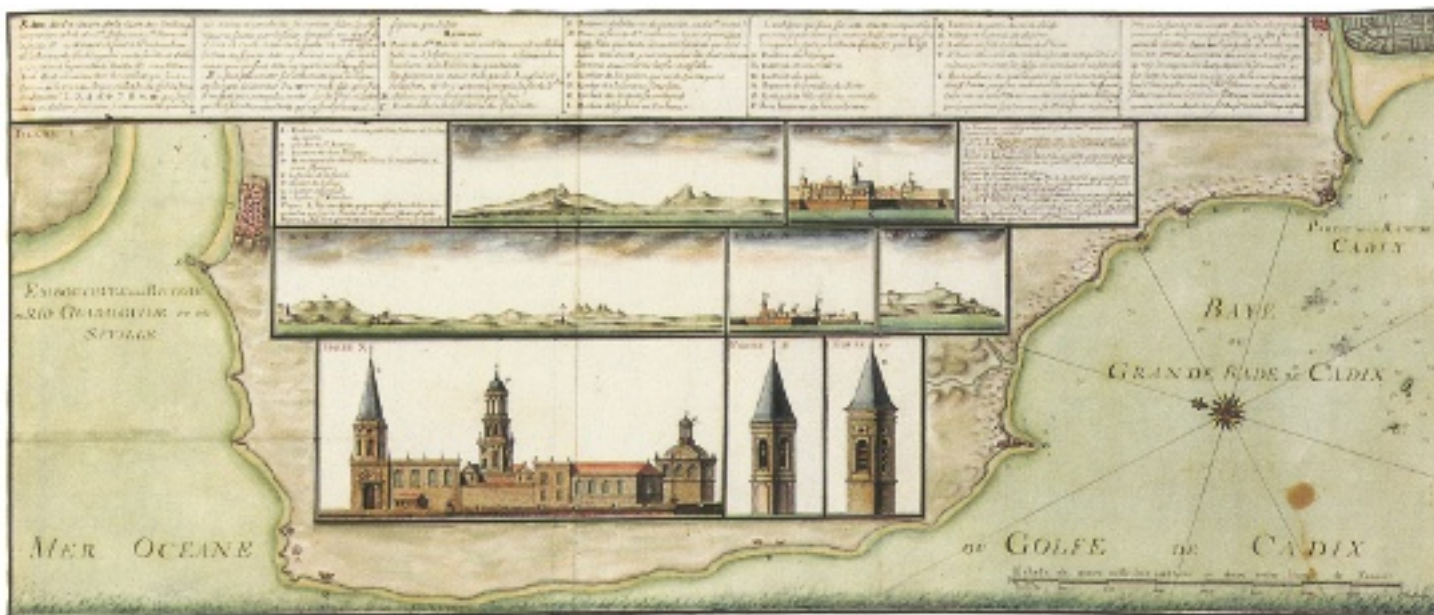


2. Atlas Massé, ca. 1702: *Suite de la Carte de la Coste (sic) de Cadix*. Archive du Service Historique de la Défense, Château de Vincennes (Paris, Francia).

2. Atlas Massé, ca. 1702: *Suite de la Carte de la Coste (sic) de Cadix*. Archive du Service Historique de la Défense, Château de Vincennes (Paris, France).

3. Lucas Janszoon Waghenauer, 1586: *Zee Custen van Andaluzien*. Real Academia de la Historia (Madrid, España).

3. Lucas Janszoon Waghenauer, 1586: *Zee Custen van Andaluzien*. Real Academia de la Historia (Madrid, Spain).



3

tasía y la ensoñación, o incluso de los estereotipos. Imágenes que proporcionan los textos literarios, pero también los mapas basados en fuentes antiguas, los dibujos e incluso los cuadros.

Esta segunda aproximación supone la interpretación de los datos de la realidad territorial desde el filtro de la subjetividad y la influencia de las convenciones culturales y, lamentablemente, en muchos casos culturalistas.

Desde el punto de vista de los procesos humanos, la Bahía se convierte en la representación de ideas o alegorías que son el reflejo de conceptos debidos a culturas pretéritas, muchas veces transplantados de otros lugares.

Las fuentes nos proporcionan un primer grupo de paisajes imaginados que se refieren a un invisible mítico y lejano en el tiempo y en el espacio, integrándolo frecuentemente con una realidad interpretada o vagamente evocada; como ejemplos se pueden recordar los mapas o las vistas estandarizados

que en el momento de su redacción se ajustaban poco a la realidad geográfica presente, y que arrastraban las referencias de las narraciones de geógrafos y poetas de la Antigüedad. Estas imágenes tenían como clientes a los ‘viajeros en casa’ –para parafrasear el célebre título de Richard Ford–, y en la misma línea a los monarcas que deseaban conocer sus dominios sin tener la necesidad de trasladarse. Son también ejemplos de ello las deformadas imágenes transmitidas por viajeros y espías ingleses y franceses, resultado frecuente de experiencias fugaces que serían examinadas e interpretadas más tarde en lejanos países, y que están a menudo contaminadas por las vistas ideales de las ciudades del norte de Europa (Fig. 3).

Un segundo grupo de fuentes son las que, utilizando métodos científicos, intentan transmitir la realidad geográfica con la mayor fidelidad. Tal es el caso de los mapas y cartas náuticas que se

decision –as the foundation of the town of San Carlos, the construction of a main visual landmark as the Astronomic Observatory in Cadiz, or the creation of a visual and sonorous signal system (bells, fog horns, watch towers-*atalayas*, and light houses) (Fig. 2). They were strategically located along the Bay, and still survive in the memory of the territory as an essential part of its intangible cultural heritage, as numerous written and spoken evidences attest:

Three hundred Zenetes were
The cause of this alarm;
The moonbeams
Discovered the shields;
The shields warned
The silent watch towers
The watch towers to the fires,
The fires to the bells.
...
Luis de Góngora: Romance “Servía en Orán al Rey”
(1587)

Sometimes this framework is the result of a long process that has been giving meanings to the places –as happens with the roads and the maritime routes-, whose origins sometimes can be established in the Phoenician or Roman periods, but that have been reused by many later cultures.



As a summary, we considered from a comprehensive point of view the spatial and temporal relationships established along the Bay of Cadiz, as well as the different contexts they shaped (Elden, Gregory and Sevilla 2011, p. 94). Most of them can still be appreciated through the field work, but also in the abundant historical documents and the various contributions of the essential collaboration between the different scientific fields.

Subjective approaches: Landscapes and interpretations

Considered as a subjective experience, every landscape is an absolute and unique singularity: the same landscape can never be appreciated the same way twice, and according to this, infinite readings and representations can be done about it. Some are the result of the experience, but also frequently derive from dreams, fancies or even stereotypes. Images that are supplied by literary works, but also by maps, drawings and paintings.

This second approach supposes to interpret the data provided by the territorial reality, filtered through subjectivity, and kept under the influence of cultural and even of 'culturalist' conventions.

From the point of view of the human processes, the Bay turns into the representation of ideas and allegories that reflect concepts due to precedent cultures, sometimes uprooted from other distant places.

The sources bring a first group of dreamed landscapes that refer to a mythic invisible, distant in space and time, that use to be integrated with a reality that is interpreted or vaguely remembered; as some examples can be mentioned the standardized maps and views that when they were made, scarcely fitted with the contemporary geographic reality, and carried away the references and narrations of geographers and poets of the Antiquity. These images had some customers as the 'travellers at home' –quoting the famous book title by Richard Ford–, and the monarchs that desired to know their dominions without moving from their palaces. Other examples are the distorted images transmitted by British and French travellers and spies, as a result of fleeting experiences that were lately examined and interpreted at distant countries, that were frequently contaminated by the ideal views of the towns of the north of Europe (Fig. 3).

empezaron a dibujar a mediados del siglo XVIII por medio de levantamientos topográficos e hidrográficos de precisión, y utilizando referencias terrestres y astrales, mediciones o efemérides cada vez más fiables.

El plano o el mapa pueden fijar una realidad fugitiva del territorio en un momento dado, pues muestran los fenómenos geográficos de origen físico o los derivados de la actividad del hombre que se consideran relevantes para la escala adoptada, en una superposición de estratos que resultan muy útiles para rastrear huellas antiguas y las relaciones topológicas existentes entre aquéllos. A cambio no es suficiente su aportación sobre la complejidad visual y estética del territorio, y plantean limitaciones para una comprensión y conocimiento integral del espacio de la Bahía y en consecuencia, para captar la riqueza espacio-temporal del territorio es imprescindible complementar la documentación cartográfica con otro tipo de imágenes: perspectivas, axonométricas, imágenes reconocibles dentro de un contexto cultural y de una tradición gráfica establecida; pero también secuencias fotográficas y cinematográficas, consideradas ambas como artificios, como construcciones culturales.

Las fotografías de la bahía a veces expresan demasiado, acumulando los detalles forzados a componer un conjunto, pero también a veces demasiado poco. En línea con Atget, interesan la imágenes que han superado la fotografía de paisaje hacia el arte de fotografiarlo, que construyen sorprendentes escenas de paisaje en las que el tiempo y el espacio cobran una dimensión inusual, y en las que la subjetividad de los efectos de luz y sombra que proporcionan una atmósfera antes sólo conseguida por la literatura (Kubler 1962); ello supone un deliberado abandono de la imagen documental, del interés por

mostrar la realidad lo más amplia y completa posible, y del inventario de objetos pintorescos (Fig. 4).

Cuando es la pintura la que persigue transmitir una aproximación objetiva y distante próxima al *survey style*, utiliza códigos miméticos y detalla en exceso aspectos insignificantes del territorio, convirtiéndose en un catálogo de elementos geográficos y de usos sociales, con preferencia por los aspectos familiares y reconocibles, por lo banal e incluso lo desagradable y antiestético.

Finalmente, el tercer grupo de imágenes son abstracciones que derivan directamente de la ensoñación, la emoción o la percepción; en consecuencia, su gran valor radica precisamente en que han contribuido a mantener vivas unas impresiones que en muchos casos ya son irrecuperables. La huella poética o pictórica de la Bahía alcanza tal importancia que llega a ser en ella donde existe plenamente. La mirada del artista –pintor o fotógrafo– deforma los métodos tradicionales de representación del territorio, jugando con las relaciones entre los elementos y su jerarquización –por ejemplo torres y fortificaciones frente a otros elementos como el caserío–, aportando variables como los ritmos, las texturas o los volúmenes bajo la luz, hasta lograr una metáfora del territorio mediante la desaparición de las orientaciones y la abstracción (Fig. 5).

Conclusiones

Cabe concluir que la clasificación del profesor Seguí se adapta a los modos de dibujar a escala geográfica, tanto desde el enfoque territorial como del paisaje.

Por otra parte, la Bahía no es un ámbito representable en un único documento capaz de proporcionar una visión unilateral, ni puede ser aprehen-



4. Javier Andrada: *Cerro de los Ánsares, Doñana, Almonte*. Fotografía.

4. Javier Andrada: *Cerro de los Ánsares, Doñana, Almonte*. Colour photograph.



4

dido en un solo golpe de vista ni desde una perspectiva o enfoque únicos. Una imagen no reproduce el territorio, sino que lo interpreta, y es por ello imprescindible abordar su lectura desde una posición crítica. Y puesto que ninguna imagen gráfica o literaria puede ser exhaustiva o verdaderamente representativa, la Bahía se nos ofrece bajo un mosaico de imágenes y textos sobre el que podemos articular un discurso basado en las impresiones sucesivas. El conjunto de todas ellas resulta imprescindible ante cualquier planteamiento de estudio, comprensión, análisis y recuperación del patrimonio de la Bahía, aunque a veces el proceso intelectual de la reconstrucción de tales imágenes resulte casi imposible al perderse en el tiempo y en la historia. En estos casos siempre es posible lograrlo reviviendo como en un juego imaginativo la tra-

yectoria seguida en su configuración, “teatro o catálogo razonado del mundo que pone en escena de la manera más completa posible el saber de una época” (Jakob 2010, p. 11). Tal actividad imaginativa, que se nutre de sentimientos melancólicos y que se apoya a la vez en datos arqueológicos y en la realidad visible, es la que permitirá completar los vacíos.

En este proceso intelectual la representación interior es siempre incompleta, pero tan poderosa como para imponerse a la memoria, y ello supone recurrir a ciertos modelos o estereotipos que remiten a comparaciones ‘del aquí y ahora’ con las imágenes almacenadas en la memoria, o a la asociación de ideas.

En la época de la reproductibilidad técnica de las imágenes analizada por Walter Benjamin (2010), las de Cádiz

A second group of sources are those that applying scientific methods try to transmit a reliable reality of the territory. It's the case of maps and charts that were drawn since the mid 18th century onwards, by means of topographical and hydrographical surveys, using both terrestrial and astral references, and trustworthy accurate measures and ephemerides.

Maps and plans can fix a fugitive reality of the territory at one stage, as show the geographic phenomena originated by men and nature, that must be considered at the working scale: a superposition of strata that is useful to follow the old paths and remains, as well as the topological relationships between them. On the other hand, they aren't able to show the visual and aesthetical complexity of the territory, and set some limits to the integral comprehension and knowledge of the bay; and as a consequence, to understand adequately the spatial and temporal richness of the territory is essential to complement the cartographic documents with other kind of images:

perspectives, axonometrics, images that can be recognized within a cultural context and a graphic tradition; but also photographic series and film secuencias, both considered as artifices, as cultural intellectual constructions. The pictures of the bay are sometimes too expressive, gathering together the details that are forced to compose an ensemble, but sometimes they lack of expressivity. Following the famous photographer Atget, the images that are interesting are those that overcame the landscape photography towards the art of taking pictures of it, composing surprising landscape scenes where time and space reach an unusual dimension, and where the subjectivity of light effects and shadows manage to get an atmosphere that was only reached before by literature (Kubler 1962). This line implies to abandon deliberately the documental image, the interest of showing the reality as wide and complete as possible, and the inventories of charming objects (Fig. 4). When painting aims to supply an objective and distant approach next to *survey style*, it uses mimetic codes and details excessively some insignificant features of the territory, it becomes a catalog of geographic features and social habits, with preference on familiar recognizable subjects, the banal –even unsightly– or on the devastating effects of war. Finally, a third group of images are abstraction

derived directly from dreams, emotions or perceptions; as a consequence, their main value is that they have kept alive some impressions that in many cases are already irretrievable. The poetic or pictorial footprint of the Bay reach such an importance that really only exist on them. Similarly, artist's look –painter or photographer– distorts the traditional methods of representation of the territory, playing with the relationships between the features and their hierarchy –for instance towers and fortresses against other features as buildings–, introducing new elements such as rhythms, textures or volumes under the light, until they build a metaphor of the territory through vanishing bearings and abstractions (Fig. 5).

Conclusions

As a final consideration, we can confirm that professor Seguí's classification fits properly with the different ways of drawing at a geographical scale, considering both a territorial and a landscape perspective. As we saw, the Bay is neither an area that can be represented on a single document that would bring a unilateral vision, nor can be understood at a single glance, or from a unique perspective or approach. An image doesn't copy the territory, but brings an interpretation of it; that is why it becomes essential to study it from a critical position. And as any graphic or literary image can be exhaustive or trully representative, and thus the Bay appears as a mosaic of images and texts through which we can structure a discourse based upon the successive impressions. This ensemble is essential to study, understand and recover the cultural heritage of the Bay, although sometimes the intellectual process that implies the reconstruction of these images

y los diferentes lugares de la Bahía circulan y proliferan especialmente en su faceta más figurativa, conformista y estereotipada, influidas por la moda o tendencia del momento, pero muy apreciadas por el público en general.

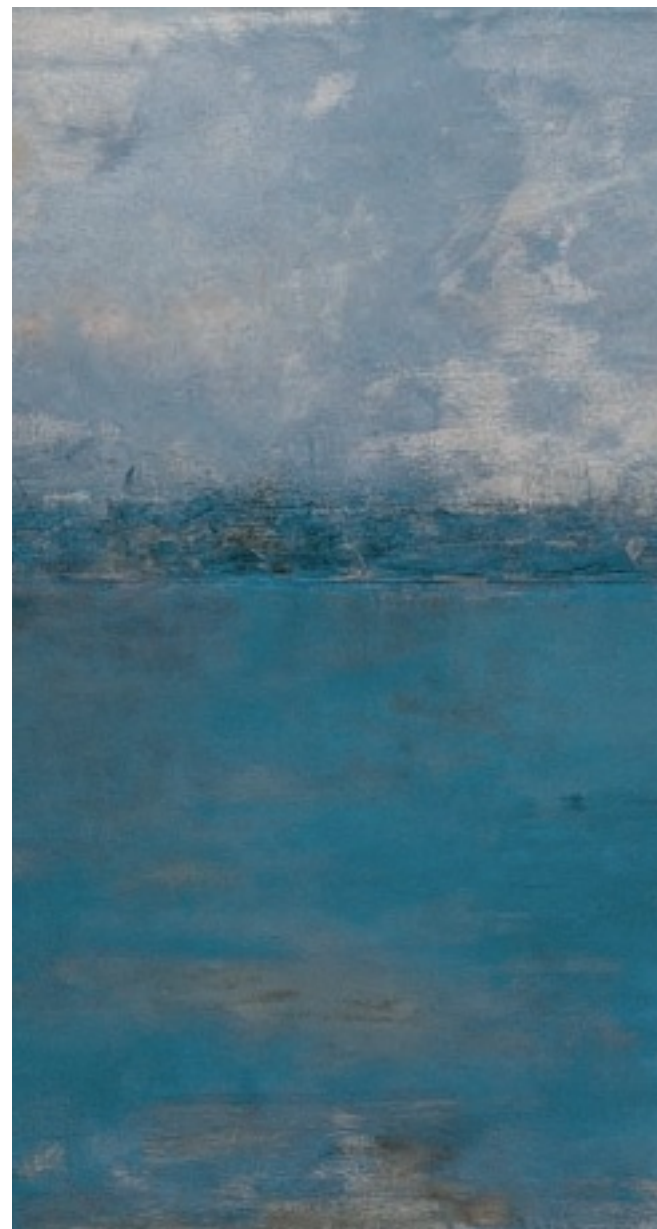
Las imágenes nos transportan a los lugares reproducidos: el cliché forma parte de un amplio circuito semiótico en el que la publicidad, las imágenes impresas, la televisión, la fotografía y el turismo van de la mano. Por tanto es esencial mantener una postura crítica y no olvidar que todas ellas condicionan nuestra mirada y nuestro conocimiento espacial, y, en consecuencia, nuestra capacidad de actuar. ■

Referencias

- BENJAMIN, W., 2010. *La obra de arte en la época de su reproducción mecánica*. Madrid: Casimiro libros.
- CHÍAS, P. y ABAD, T., 2011. La Bahía de Cádiz: territorio fortificado y paisaje. En P. Chías y T. Abad (dirs.) *El Patrimonio fortificado. Cádiz y el Caribe: una relación transatlántica*. Publicaciones de la Universidad de Alcalá, pp. 25-172.
- ELDEN, S., GREGORY, D. y SEVILLA, A., 2011. Espacios del pasado, historias del presente: en torno a los rastros de la historia espacial. *Revista Urban Nueva Serie* no. 1, pp. 91-114.
- ICOMOS, 1993. *Jardines y Sitios Históricos* Madrid: Doce Calles.
- JAKOB, M., 2010. *El jardín y la representación*. Madrid: Siruela.
- KUBLER, G., 1962. *The Shape of Time: Remarks on the History of Things*. New Haven: Yale University Press.
- MADERUELO, J., 2005. *El paisaje. Génesis de un concepto*. Madrid: Abada.
- SEGUÍ, J., 2003. Clasificaciones del dibujar y de los dibujos. *Revista EGA* n.º 8, pp. 5-10.

5. Carmen Laffon, 2005: *El Coto*. Óleo sobre lienzo. Col. particular.

5. Carmen Laffon, 2005: *El Coto*. Oil on canvas. Private collection.





is impossible as it gets lost in time and history. In these cases is possible to revive it as on an imaginative game the trajectory followed in its configuration, "teatre or reasoned catalog of the world that brings into scene in a most complete way the knowledge of an era" (Jakob 2010, p. 11). This imaginative activity is feeded by melancholic feelings, but is also based upon archeological data and the visible reality, that will allow to complete the voids.

In this intellectual process can't be forgotten that the inner representation is always unfinished, but so powerful as to impose to memory. This implies to recover some models or stereotypes that led to compare the reality 'here' with images stored in the memory or the logical connections.

In the era of the technical reproductiveness of images as was analyzed by Walter Benjamin (2010), the images of Cadiz and the places in the Bay circulate and proliferate mostly in their most figurative, conformist and stereotyped facet, under the influence of contemporary fashions or tendencies, but are rather appreciated by public in general.

Images lead us to the places they depict: cliches play an important role on a wide semiotic circuit where advertising, printed images, TV, photography and tourism walk along together. Thus it's essential to remember that they condition our look and our spatial knowledge, and accordingly, our capacity of acting. ■

References

- BENJAMIN, W., 2010. *La obra de arte en la época de su reproducción mecánica*. Madrid: Casimiro libros.
- CHÍAS, P. y ABAD, T., 2011. La Bahía de Cádiz: territorio fortificado y paisaje. En P. Chías y T. Abad (dirs.) *El Patrimonio fortificado. Cádiz y el Caribe: una relación transatlántica*. Publicaciones de la Universidad de Alcalá, pp. 25-172.
- ELDEN, S., GREGORY, D. y SEVILLA, A., 2011. Espacios del pasado, historias del presente: en torno a los rastros de la historia espacial. *Revista Urban Nueva Serie no. 1*, pp. 91-114.
- ICOMOS, 1993. *Jardines y Sitios Históricos* Madrid: Doce Calles.
- JAKOB, M., 2010. *El jardín y la representación*. Madrid: Siruela.
- KUBLER, G., 1962. *The Shape of Time: Remarks on the History of Things*. New Haven: Yale University Press.
- MADERUELO, J., 2005. *El paisaje. Génesis de un concepto*. Madrid: Abada.
- SEGUÍ, J., 2003. Clasificaciones del dibujar y de los dibujos. *Revista EGA* n.º 8, pp. 5-10.